

Desigualdad y exclusión en España

Reflexiones a partir del Barómetro Social de España

Carlos Pereda ([Colectivo Ioé](#))

31 de marzo, 2016

Se ofrece para la discusión un marco interpretativo de las tendencias económicas y sociales experimentadas por España en las últimas décadas, cuyo resultado ha sido una sociedad profundamente desigual, jerarquizada y excluyente.

La base es el [Barómetro Social de España](#) (BSE), una herramienta que pretende medir la evolución del bienestar y el malestar social mediante 199 indicadores, agrupados en 11 ámbitos y 34 dimensiones. El BSE se dio a conocer [en 2008](#), se actualiza cada año y cubre ya dos décadas (1994-2014).

I. La democracia del 78... a la sombra de la onda larga neoliberal

Frente a la mayoría de sociólogos y economistas, de los que Tomás Piketty no es una excepción, nuestra forma de entender la exclusión se inscribe en una lectura crítica de la economía capitalista. La desigualdad en el reparto de los recursos económicos y en la distribución del poder es una característica estructural de este modelo social, que evoluciona cíclicamente para recomponer las fracturas y desequilibrios que genera su forma de funcionamiento. El último período de crisis, iniciado en 2008, y la etapa actual de inicial recuperación formarían parte de la **onda larga neoliberal** –de ámbito mundial- iniciada a mediados de la década de 1970 y que habría dado lugar –en el caso de nuestro país- a seis **ondas cortas**, tres de contracción y otras tres de expansión, en los últimos 45 años, coincidiendo con actual etapa “democrática” de la sociedad española (Gráfico 1).

Fue justamente a mediados de los años setenta del siglo pasado cuando se pasó en los países centrales del sistema-mundo capitalista de los “estados de bienestar” de postguerra a las **políticas desreguladoras y privatizadoras** aplicadas con mayor o menor intensidad en las últimas décadas. Por una parte, la desaceleración de la productividad se salda con el estancamiento o disminución del salario real, en paralelo con un incremento correlativo de la tasa de ganancia del capital (Gráfico 2). Por otra, la gobernanza de los Estados y bloques políticos depende cada vez más de los intereses y requerimientos del capital transnacional y en menor medida de los intereses y necesidades de la mayoría social trabajadora. ([Ver más...](#))

La España franquista adoptó con retraso las políticas keynesianas de la segunda postguerra mundial, con un fuerte incremento relativo de los salarios y una notable expansión de la sociedad de consumo y la puesta en marcha de las bases de un estado de bienestar autoritario. El inicio del ciclo democrático, en el que se desarrollaron una serie de derechos sociales y económicos, coincidió con el fin del modelo de crecimiento de posguerra en los países centrales. Así, durante décadas la ampliación de ciertas garantías sociales se desarrolló simultáneamente con la introducción de medidas típicamente neoliberales, entre ellas la reducción del gasto público, la bajada de impuestos, la desregulación del mercado laboral y financiero, etc. Pero la aplicación de estas medidas fue pausada y no lineal, hasta que estalló la crisis de 1978 y los sucesivos gobiernos del PSOE y del PP, al dictado de los mercados financieros y de la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y FMI), decidieron aplicar con más intensidad las reformas neoliberales.

2. Tendencias de los últimos ciclos económicos: antes y después de 2007

La larga etapa de expansión económica que precedió a la crisis (1994-2007) **amplió la brecha entre el valor de las acciones empresariales (cotizadas y no cotizadas), que multiplicó por siete su precio de mercado, y el nivel medio de los salarios, que a duras penas logró mantener el poder de compra;** en el ámbito de los hogares se produjo **una revalorización muy importante de los patrimonios (financiero e inmobiliario), en paralelo con un fuerte endeudamiento** (Gráfico 3). El modelo de producción de ese período disparó el consumo y la dependencia energética de España, lo que provocó que las emisiones de CO₂ se incrementaran tres veces más de lo comprometido en el Protocolo de Kioto (Gráfico 4). Estos procesos dieron lugar a una sociedad cada vez más desigual y con un medio ambiente más nocivo para la salud de la población, la biodiversidad o el cambio climático. No obstante, la creación de ocho millones de puestos de trabajo entre 1994 y 2007 y el creciente gasto público en políticas sociales –aunque siempre por debajo del PIB– permitieron encubrir esos efectos negativos.

Al estallar la crisis se produjo una contracción de la producción, el empleo y el consumo, con efectos paradójicos desde el punto de vista social. El pinchazo de las burbujas financiera e inmobiliaria (PIB y salarios) y el decrecimiento de la economía lograron, de pasada y sin pretenderlo, reducir el consumo energético y las emisiones de CO₂ como nunca antes, hasta el punto de resituarse a España en las exigencias del Protocolo de Kioto. En cuanto a los agentes económicos, **el capital financiero es el que salió mejor parado, después de la brusca bajada de 2008, mientras se desinflaba el capital inmobiliario –al mismo ritmo que antes se había inflado– y de nuevo la clase asalariada era la más perjudicada, con el salario medio más bajo de toda la serie histórica en los años 2013 y 2014.**

Por su parte, **el estado se ha desfondado de recursos a partir de 2008** como efecto combinado de una importante reducción de ingresos fiscales, del aumento de los gastos para afrontar la crisis y de la conversión de deuda privada –sobre todo bancaria– en deuda pública. Sin embargo, las medidas adoptadas se han orientado básicamente a **rehabilitar las mismas instituciones y “modus operandi”** que dieron lugar a la creciente financiarización de la economía, la insostenibilidad ambiental del modelo y, en última instancia, a la propia crisis. ([Ver más...](#))

3. Efectos sociales

a) Volatilidad del empleo

Entre 1994 y 2007 la tasa de actividad creció del 51 al 60%, especialmente entre la población femenina; el número de empleos aumentó de 12 a 20 millones (3 de ellos para inmigrantes que produjeron un inesperado crecimiento de la población del país); el desempleo se redujo drásticamente, pasando del 23,9 al 8,3%. En cambio, entre 2007 y 2013 se perdieron 3,4 millones de empleos y **la tasa de paro superó en 2013 el 26%, record histórico de este indicador en números absolutos y relativos.** Se trata del problema social más sentido por la población española según los barómetros mensuales del CIS, que sitúan a España junto a Grecia como farolillos rojos de la Europa comunitaria en esta materia. Finalmente, en 2014 y 2015 se han creado 0,7 millones de empleos en lo que se apunta como el inicio de un nuevo ciclo expansivo de la onda larga neoliberal (Gráfico 5).

Tanto la creación de empleo como su destrucción tienen lugar con una intensidad mucho mayor que en el resto de la Unión Europea: en 2005 y 2006 la tasa española de desempleo llegó a situarse en la media comunitaria, para pasar a ser el doble en la actualidad (Gráfico 6). Ello se debe principalmente a la elevada tasa de temporalidad y a la precariedad de los puestos de trabajo en sectores muy sensibles al ciclo económico (construcción, comercio, turismo, servicios no cualificados, etc.), donde se

aplicó un modelo de explotación extensiva de la mano de obra que ha afectado en mayor medida a la [juventud](#) y al [colectivo inmigrante](#).

b) Endeudamiento y desahucios

Durante el ciclo económico expansivo la venta de la creciente producción, en un contexto de no crecimiento del salario real, se realizó en base a dos mecanismos principales: por un lado, el aumento de la demanda agregada (la masa salarial) derivada del aumento de ocho millones de personas ocupadas; por otro, la concesión masiva de créditos al consumo y muy especialmente para la compra de vivienda.

Las **deudas de los hogares** suponían en 1994 el 66% de su renta anual, y pasaron al 149,3% en 2007, proporcionando un volumen de negocio al sistema financiero de un billón de euros. En el ciclo de crisis el volumen de deuda de los hogares se ha reducido de forma limitada (hasta 128% de su renta anual en 2014); además, grava mucho más a las familias pobres: **las deudas pendientes del 25% de hogares más pobres representaban en 2011 el 88% de su riqueza neta; y las cuotas anuales que tenían que pagar para amortizarlas absorbían el 46% de sus ingresos anuales**, unas cargas muy superiores a las del resto de la población que conducen inexorablemente a muchas de estas familias al impago y a cuadros de pobreza y exclusión social (Gráfico 7).

Entre 2007 y 2014 el precio del metro cuadrado de vivienda libre se ha reducido un 37%, según el Ministerio de Fomento, pero más de 300.000 familias afectadas por la crisis y el desempleo no han podido hacer frente a sus deudas hipotecarias provocando un **aluvión de desahucios** por impago de la hipoteca. A éstos se añaden los de quienes no pueden pagar el alquiler, entre 60.000 y 70.000 cada año, lo que suma en total más de medio millón de familias desalojadas de sus viviendas en los últimos siete años. ([Ver más...](#)).

c) Deterioro de las condiciones de vida y ampliación de la pobreza

Las políticas antisociales adoptadas para abordar la crisis han generado graves problemas para un amplio sector de la clase trabajadora, muy especialmente para quienes se encuentran en paro, sobre todo si no reciben ninguna prestación de desempleo (3,2 millones de personas) o cuando todos los miembros de su grupo de convivencia se encuentran sin trabajo (uno de cada diez hogares). **A partir de 2010 los salarios y la renta disponible de los hogares caen a ritmo creciente y la población en situación de exclusión ha aumentado en más de un millón de personas**. Además, las subidas del IVA, de la luz o del transporte, junto a la práctica congelación de las pensiones en los últimos años, contribuyen a reducir el poder adquisitivo de gran parte de la población.

El 22,2% de los hogares se encontraba en 2013 en **riesgo de pobreza** y el 6,8% en situación de **pobreza severa** (Gráfico 8). Este último grupo recoge a aquellas familias cuyos ingresos medios se sitúan por debajo del 30% de la mediana de ingresos, es decir, por debajo de 339 euros/mes por unidad de consumo. Se trata de **un millón largo de hogares (3.1478.000 personas), que han aumentado un 57% desde 2007, y que perciben unos ingresos bajísimos con los que es imposible comer, vestirse, pagar los suministros básicos del hogar o pagar el alquiler o la hipoteca en el caso de no tener la vivienda en propiedad**. Gran parte de estos hogares ya no responde a la imagen tradicional de la pobreza sino a familias “normales” que se han visto afectadas por situaciones de desempleo de larga duración y han dejado de percibir la prestación de desempleo u otras ayudas públicas; entre los grupos especialmente afectados, están la inmigración no comunitaria y las familias monoparentales, en su mayoría madres solteras, separadas o viudas con hijos pequeños a su cargo. ([Ver más...](#)).

d) Polarización de la renta y la riqueza

El Coeficiente de Gini de **distribución de la renta** mejoró tres puntos en la década 1994-2004 para empeorar cuatro puntos en la década siguiente, hasta 2014. En el conjunto de Europa, **España se sitúa entre los países con mayor desigualdad**, por detrás de Grecia y Portugal, al mismo nivel que Rumanía y sólo por delante de Chipre, Lituania, Bulgaria, Letonia y Estonia (Gráfico 9).

La desigualdad en el **reparto de la riqueza**, según la Encuesta Financiera de las Familias del Banco de España es **seis veces mayor que la de la renta** y esta diferencia se ha acentuado entre 2002 y 2011. Entre estos años la desigualdad entre los patrimonios creció a un ritmo mucho mayor que la de renta, provocando una revalorización patrimonial de más de un billón de euros en el 10% más rico de la población, que concentra la propiedad –y los beneficios y revalorizaciones- de la mayor parte de las acciones empresariales (cotizadas y no cotizadas), los fondos de inversión y otros activos financieros. Sin embargo, en el otro extremo, el 25% de familias más pobres (4,3 millones de hogares, doce millones de personas en 2011) disponía de **un patrimonio medio 87 veces menor que el del grupo anterior, concentrando la mayor parte del desempleo, la pobreza y el endeudamiento** (Gráfico 10). Bastaría que, gracias a una política fiscal realmente redistributiva, esa ratio fuera de 50 veces, en lugar de 87, y que la diferencia se reorientara al 25% más pobre, para que éstos multiplicaran su patrimonio por más de veinte ([Ver más...](#)).

4. Evolución de las políticas sociales

Los impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social son la base de las políticas sociales públicas que constituyen el **salario indirecto** de los hogares. En 2013 **su aporte en servicios y prestaciones (308.000 millones de euros, 29,9% del PIB, incluidos los gastos en educación pública) fue el mismo que el conjunto de la masa salarial** (también 308.000 millones, según la AEAT), con la ventaja de que las políticas sociales se reparten entre la población con más igualdad que los salarios. No obstante, el gasto social de España en relación al PIB ha sido **siempre inferior a la media europea**, incluso después de la ampliación a 28 países (Gráfico 11). En conjunto, el gasto público por persona en políticas sociales creció a un ritmo interanual del 3,4% entre los años 2000 y 2007, pasando al llegar la crisis por dos fases: crecimiento interanual del 6% en 2008-2009 y bajada del 12,6% en los cuatro años siguientes, a raíz del cambio de rumbo introducido por el gobierno del PSOE en junio de 2010 (Gráfico 12).

Las principales partidas de política social son las destinadas a **pensiones, sanidad, educación y desempleo**. Entre las cuatro suponían en 2013 el 23,5% del PIB y el 78,5% del gasto social. Entre 2011 y 2013 la política de recortes no ha afectado a las pensiones, que han crecido un 11% en relación al PIB, aunque todavía un tercio de las percepciones se sitúa por debajo de la Pensión Mínima de Jubilación fijada por el gobierno (Gráfico 13). En cambio, han bajado sensiblemente las partidas de sanidad y educación públicas (-7 y -9%), y las prestaciones por desempleo (-10% en relación al PIB). La cobertura de las prestaciones de desempleo a las personas en paro ha bajado del 77% en 2007 al 55% en 2011 y al 45% en 2014, como consecuencia del aumento del paro de larga duración y de los contratos de muy corta duración que no dan derecho a prestación (Gráfico 14).

De las restantes partidas sociales, cabe destacar la dedicada a **“exclusión social”**, una de las peor dotadas de toda la política social (sólo representa un 0,23% del PIB en 2013). El principal componente de esta partida son las rentas mínimas de inserción de las comunidades autónomas, última red de apoyo para los hogares muy pobres, que supusieron en 2013 un volumen de 1.415 millones de euros (0,14% del PIB de ese año y 0,47% del gasto social). ([Ver más...](#)).

5. **Movilización social ante las políticas neoliberales**

La tesis de los últimos gobiernos de España, en continuidad con la Comisión Europea, sostiene que las políticas sociales están sobredimensionadas en relación a la capacidad económica de la hacienda pública y que, por tanto, es imprescindible introducir recortes (eufemísticamente “reformas”), así como procesos de privatización que impliquen una reducción del gasto. En definitiva, **se despliega sin restricciones el modelo social de capitalismo neoliberal** cuyos orígenes en el contexto europeo se remontan al Tratado de Maastricht (1992) y al Tratado de Lisboa (2009), después del fallido intento de Constitución Europea de 2006. La crisis económica está siendo la ocasión para profundizar en esta estrategia, a través de tratados como el Pacto Fiscal o el MEDE (ambos de 2012). El **Pacto Fiscal** tiene como objetivo asegurar que los Estados signatarios apliquen unas políticas presupuestarias estrictas con sanciones económicas en caso de incumplimiento. El **Mecanismo Europeo de Estabilidad** (MEDE) se encarga de dar préstamos a los países de la zona euro que no cumplan con sus obligaciones financieras, imponiendo en contrapartida estrictas condiciones macroeconómicas y recortes del gasto social, tal como ya ha ocurrido en varios países, en especial en Grecia y Portugal. ([Ver más...](#)).

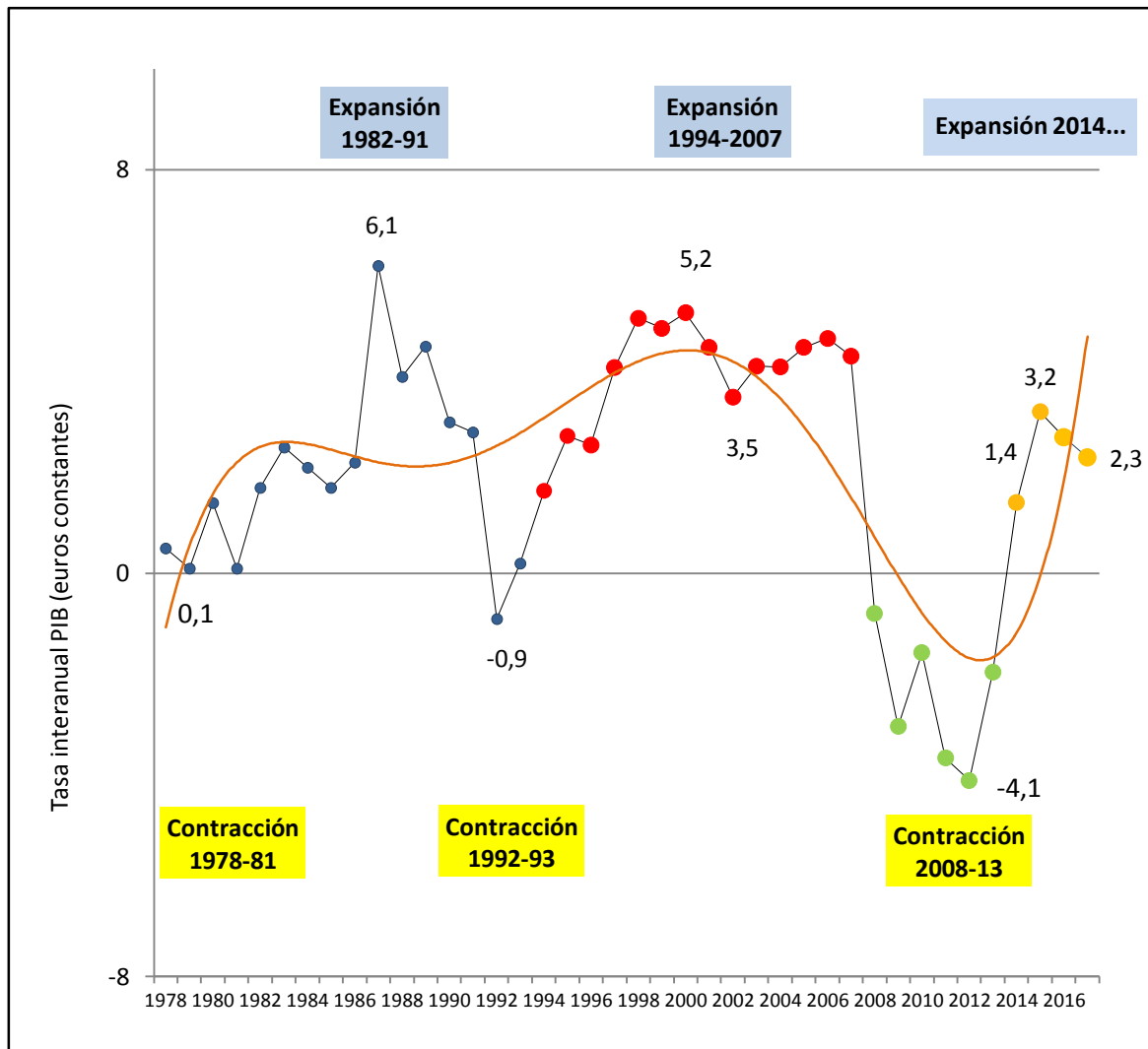
La onda larga neoliberal configura un modelo social jerarquizado, tanto desde el punto de vista de la distribución de los recursos (renta y riqueza) como del reparto del poder encargado de gestionar esa desigualdad. Lo que implica también un conflicto social creciente entre los grupos minoritarios poderosos y las mayorías dominadas. Un malestar social que se manifiesta en el rechazo de los partidos políticos, considerado uno de los mayores problemas del país en los sondeos mensuales del CIS) y en la desconfianza hacia el Parlamento, hasta el punto de que los sondeos cualitativos del propio CIS reconocen que “la correlación de fuerzas entre los poderes económicos y políticos es claramente favorable a los primeros. Hoy el poder último es el poder del dinero” ([Estudio N° 2.865](#)).

En especial, existe un problema de fondo que es la convicción creciente de la mayoría de la población de que vivimos en una sociedad “injusta” en lo que toca a la distribución de los ingresos, sin que la política económica aplicada por los sucesivos gobiernos haga nada por resolver esta inequidad básica. Entre 1997 y 2013 las personas adultas de todas las ideologías que piensan así han pasado del 81 al 91%, habiéndose doblado el número de quienes consideran que el reparto es “muy injusto”, que han subido del 19 al 41% (Gráfico 15).

En este contexto surgen movimientos de base como el 15M, mareas de todos los colores y diversas plataformas electorales que, al menos en su inspiración inicial, plantean un cambio de paradigma en la economía y en el ejercicio de la política, y reclaman una participación directa de las poblaciones en los asuntos que les conciernen. En especial, se denuncia a los gobiernos e instituciones europeas de gestionar la crisis y la deuda soberana como herramientas de sometimiento de los pueblos a los poderes económicos y financieros. Entre otras medidas, se plantea la necesidad de reorientar los recortes hacia el gasto militar (uno de los que generan más deuda por las inversiones en armamento e I+D) e incrementar los ingresos públicos evitando el fraude y los paraísos fiscales en primer lugar, pero también recuperando o ampliando impuestos derogados (de sociedades, a las grandes riquezas, de sucesiones) e introduciendo nuevos impuestos favorables al medio ambiente (turismo, ecológico), etc.

Sin duda, la subordinación de la política social a las prioridades de la acumulación capitalista ha acelerado en España la desconfianza hacia el modelo social surgido de la transición, pero está por ver si esa crítica es capaz de abrir un debate instituyente, y constituyente, que parecía cerrado en torno a las causas estructurales que impiden el desarrollo de una democracia real y una economía socialmente justa, en armonía con la naturaleza y solidaria en el plano internacional. Falta sí haría.

Gráfico 1
Ciclos económicos en España (1978-2017)



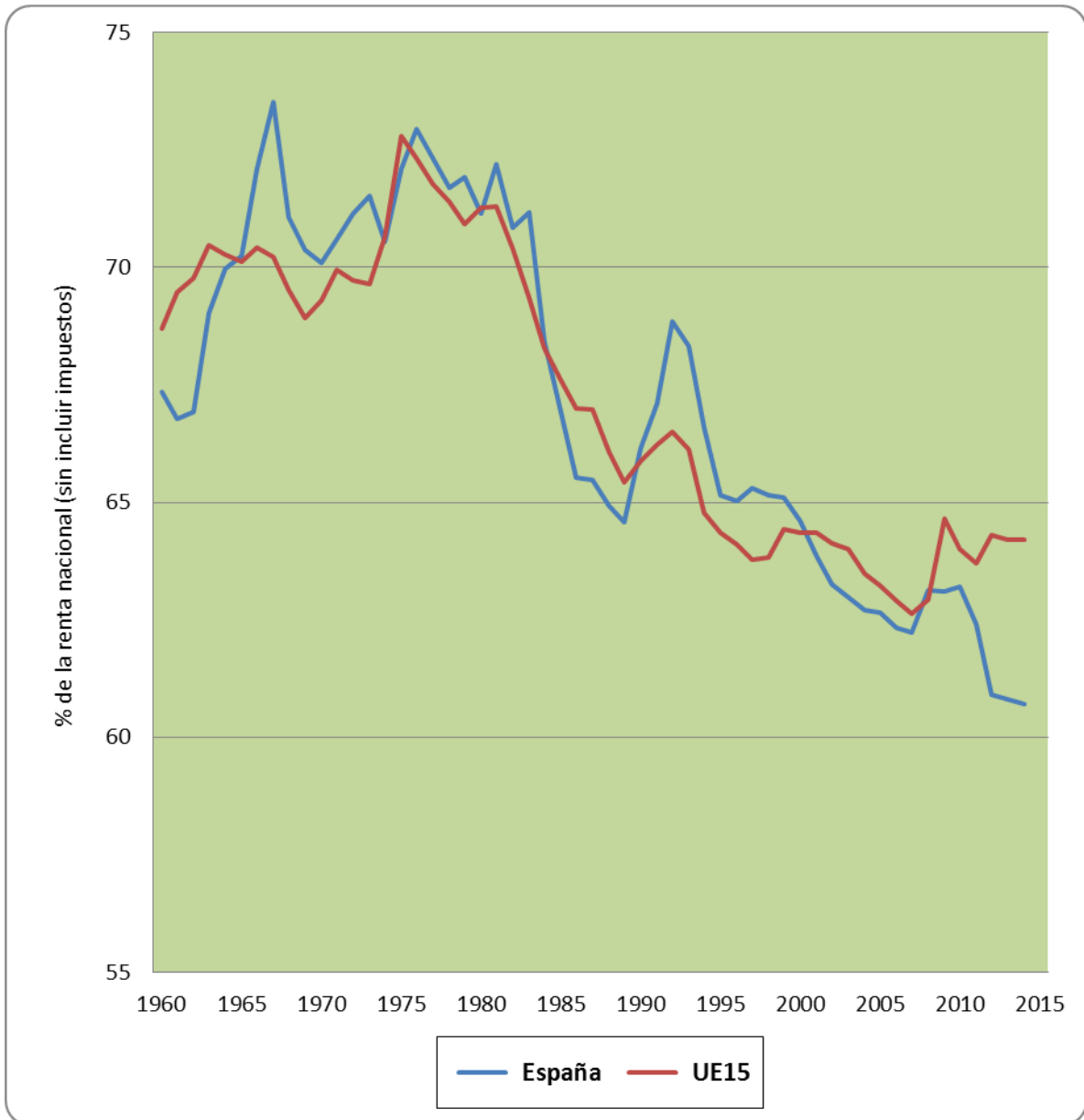
Fuente:

Contabilidad Nacional de España. Base 2010 para el período 1996-2015.

Las tasas de 2016 y 2017 son provisionales.

Gráfico 2

Parte de la renta nacional que percibe la población asalarada en España y en la U. E. de 15 países (1960-2014)

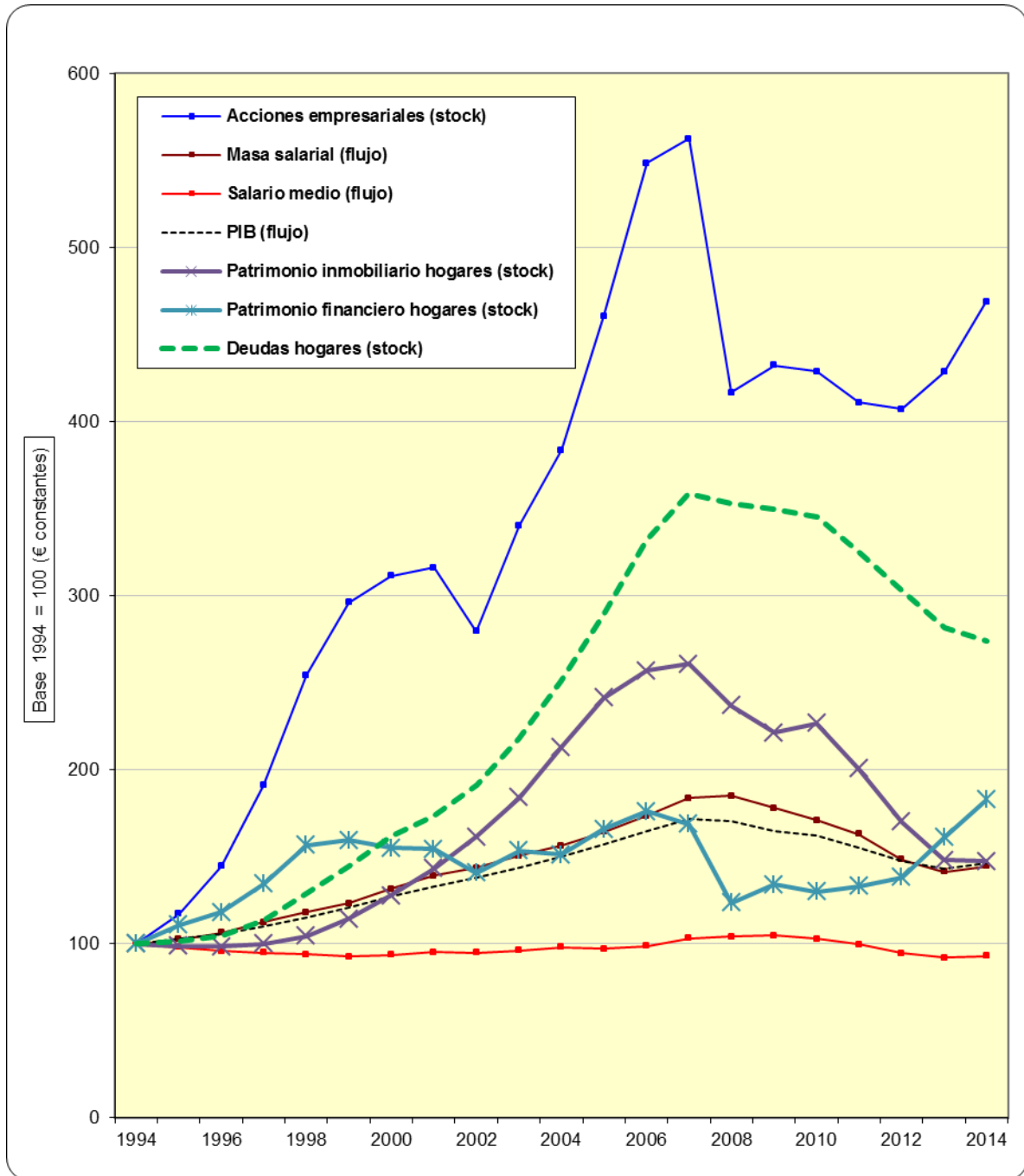


Fuente:

*ECOFIN (Comisión Europea), Annual Macroeconomic Database (AMECO).
Elaboración de Colectivo Ioé, Barómetro social de España,
indicador 13 del ámbito de Renta y patrimonio.*

Gráfico 3

Evolución de las acciones, los salarios y la riqueza de los hogares (financiera e inmobiliaria menos deudas) (1994-2014)

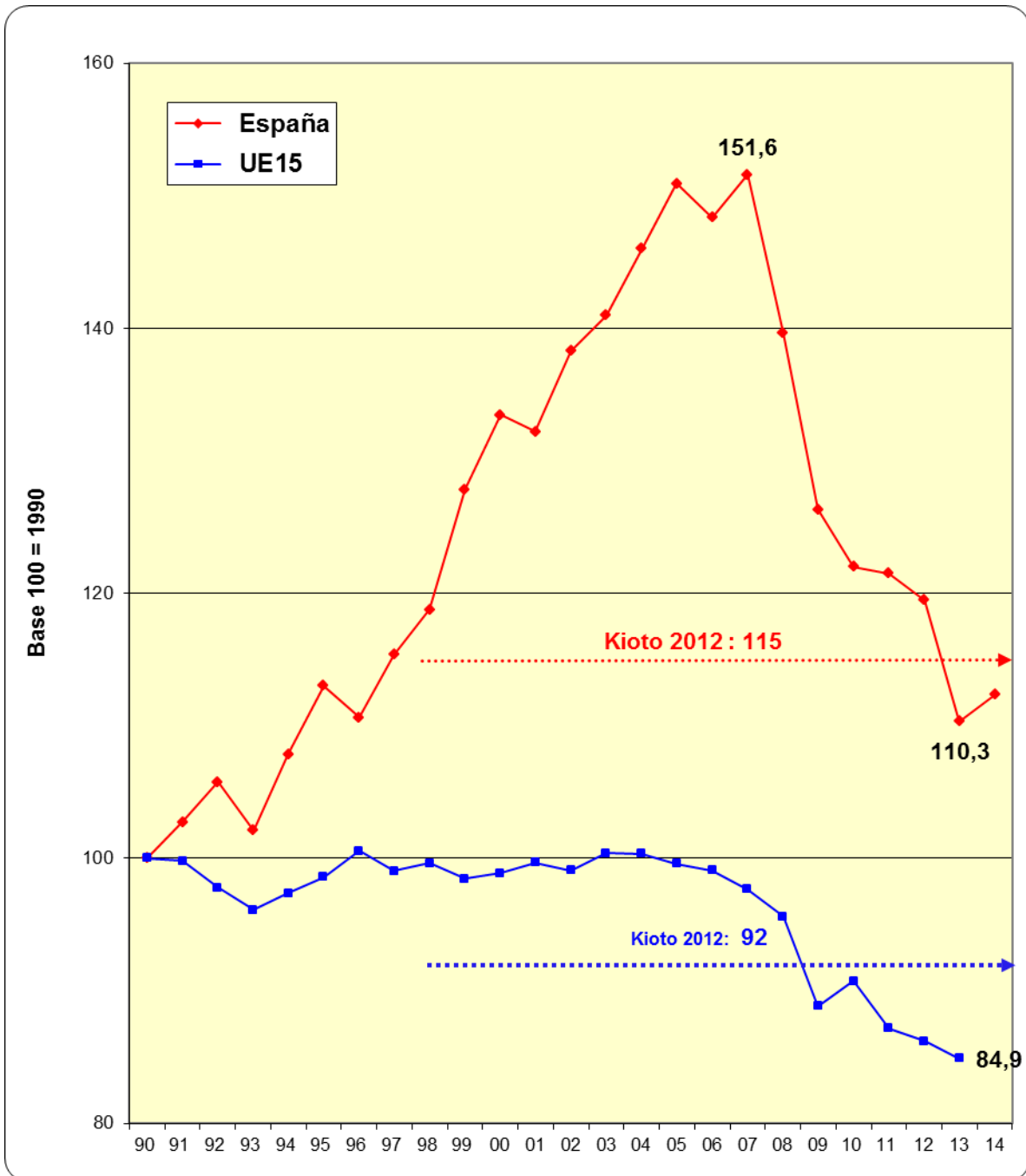


Fuentes:

Banco de España, para las acciones empresariales (cotizadas y no cotizadas) y para el patrimonio financiero y deudas de los hogares; Agencia Estatal de Administración Tributaria, para los salarios y la masa salarial; Naredo y Colectivo Ioé para el patrimonio inmobiliario; y Contabilidad Nacional de España, para el PIB. Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y Patrimonio, Indicadores 2 y 4.

Gráfico 4

Evolución de la emisión de Gases de Efecto Invernadero en España y en la UE-15 (1990-2014)

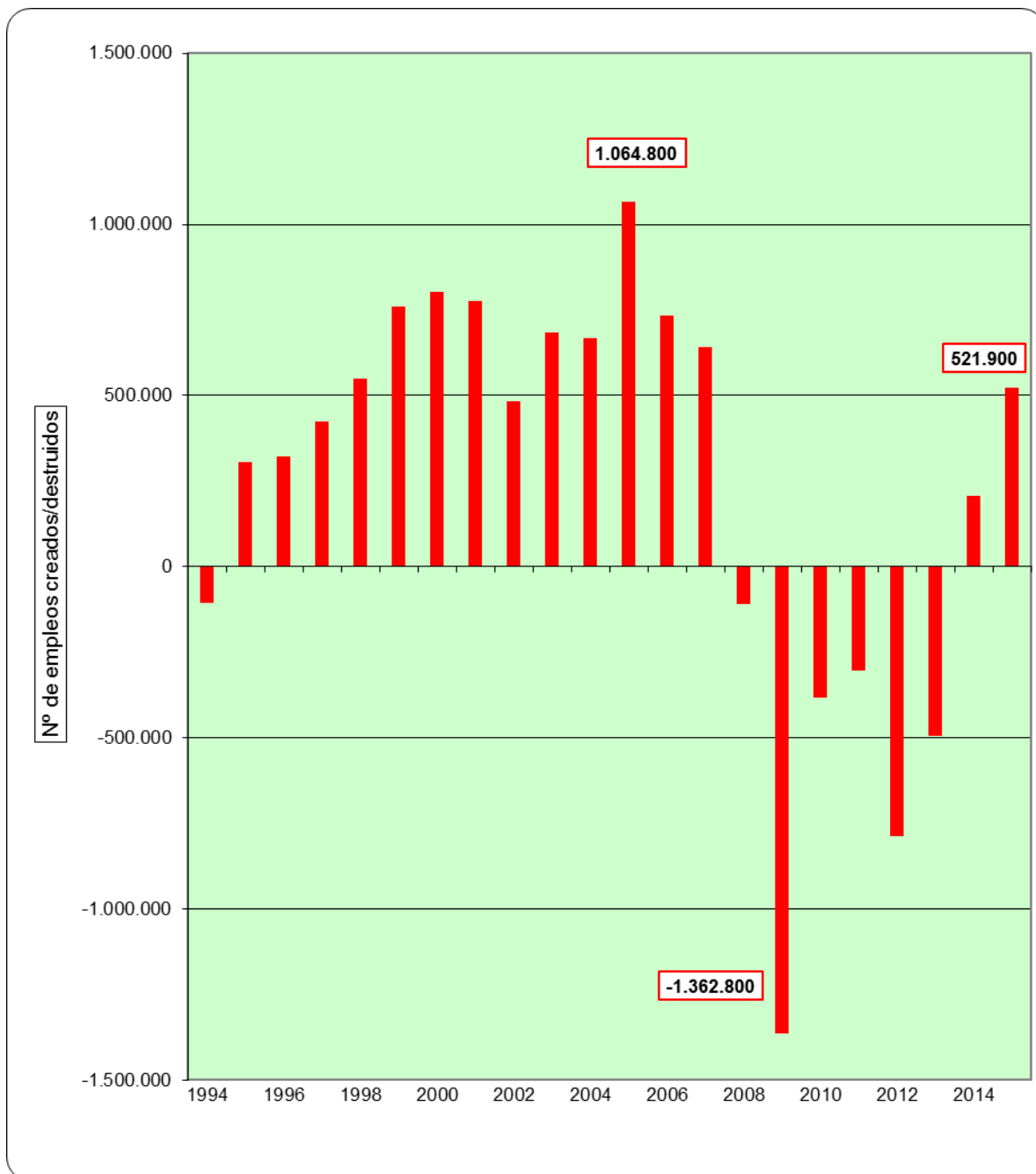


Fuentes:

Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Sistema Español de Inventario (SEI) para España; y EUROSTAT, para la UE15.
Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de medio Ambiente, indicador 2.

Gráfico 5

Creación y destrucción de empleo en España (1994-2015)

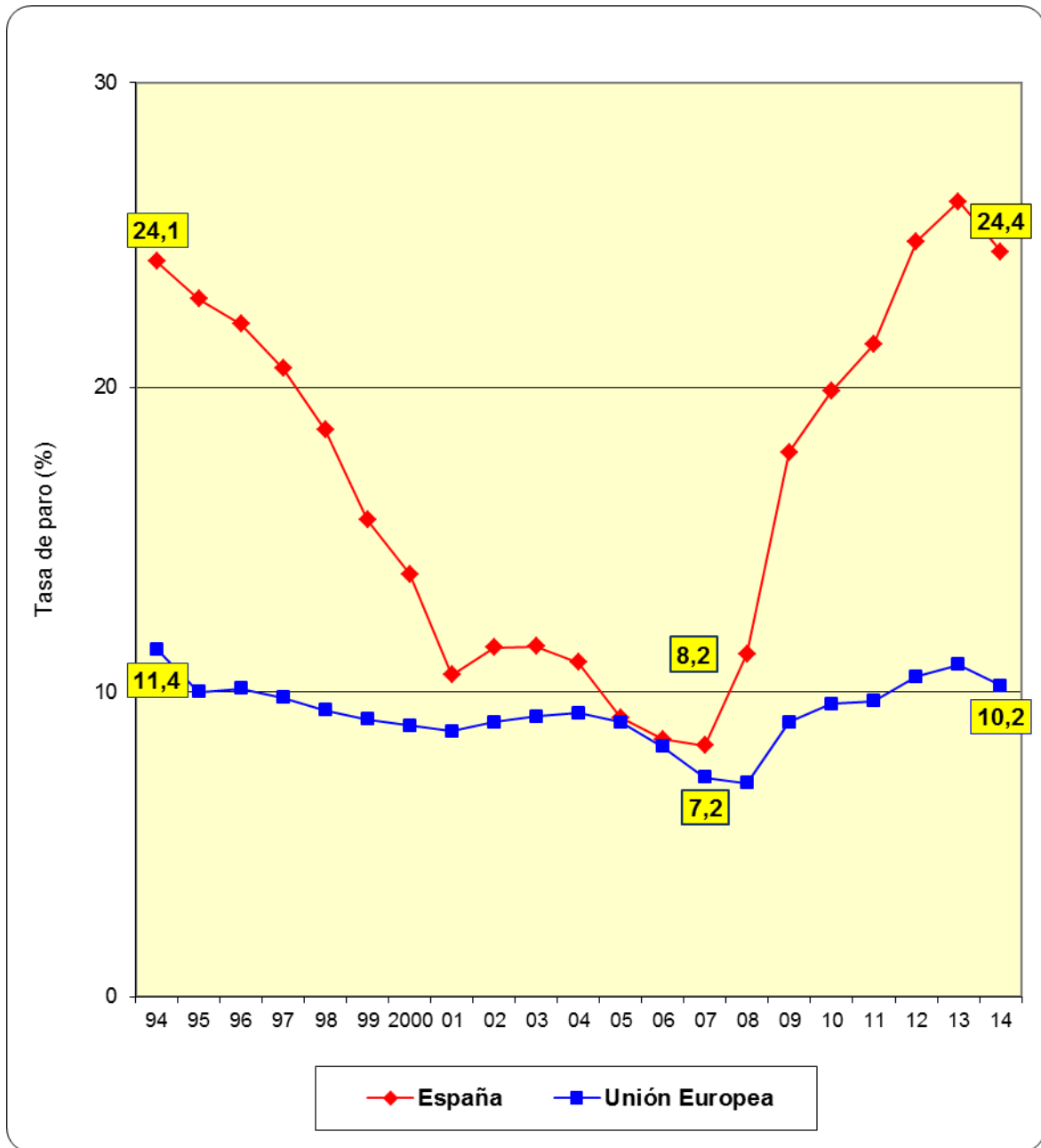


Fuente:

INE, Encuesta de Población Activa, media de los cuatro trimestres.
Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Empleo, indicador 6.

Gráfico 6

Desempleo en España y la Unión Europea (1994-2014)



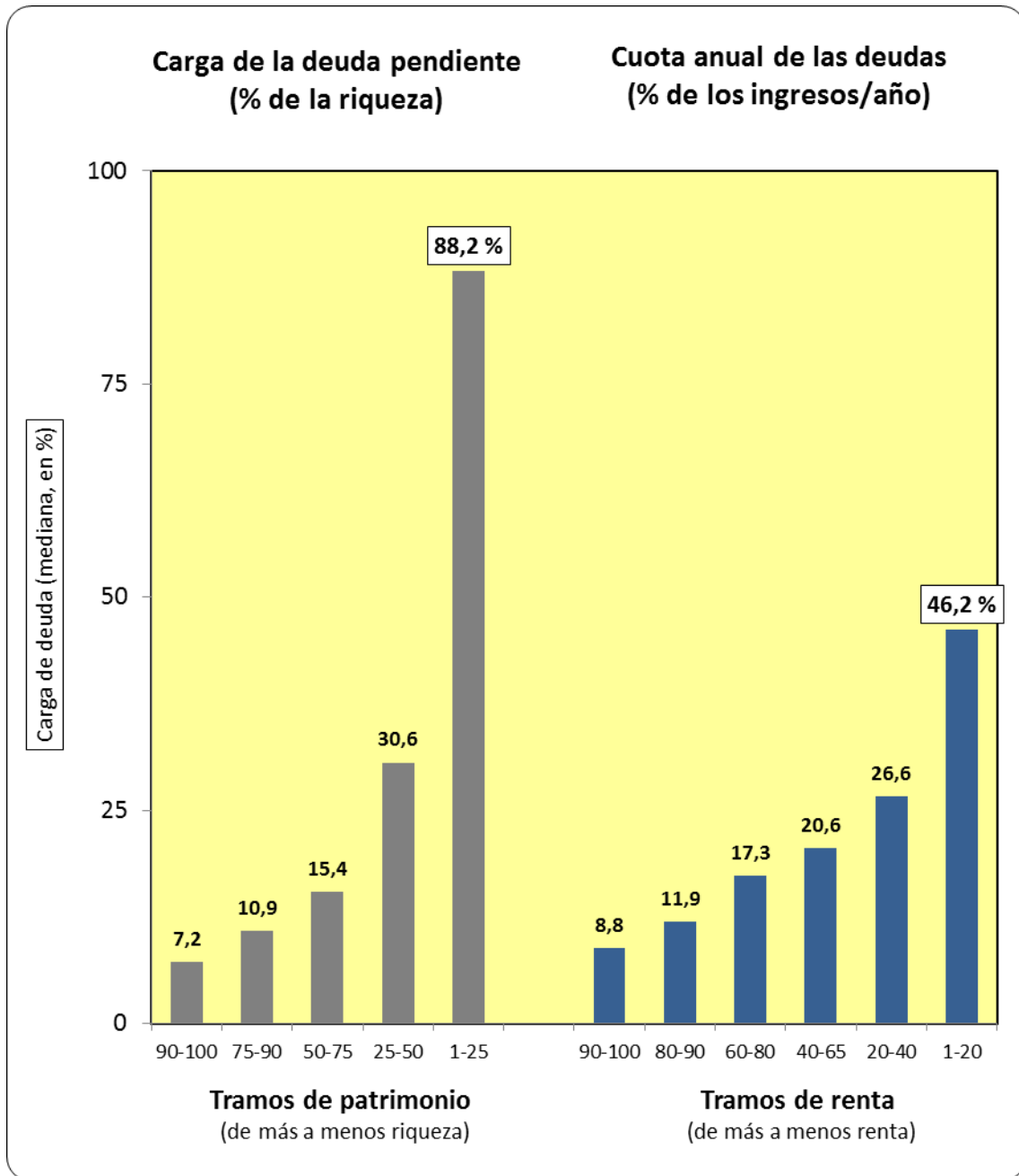
Fuente:

INE, Encuesta de Población Activa, media de los cuatro trimestres, para España;
y EUROSTAT para la UE.

Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Empleo, indicador 2.

Gráfico 7

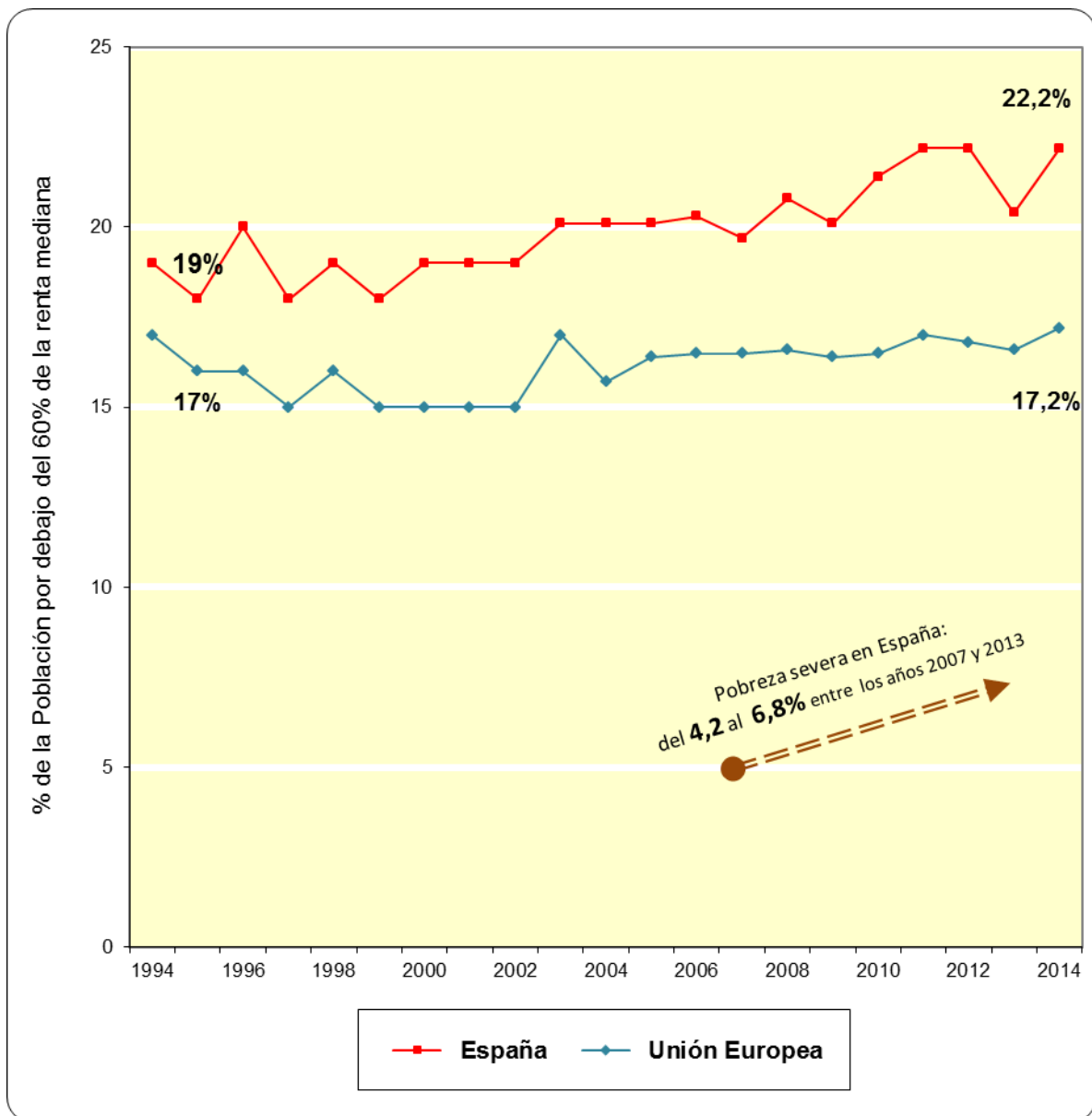
Deuda de los hogares, por tramos de renta y patrimonio (2011)



Fuente:

Banco de España, Encuesta Financiera de las Familias, 2002 y 2011.
Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 2.

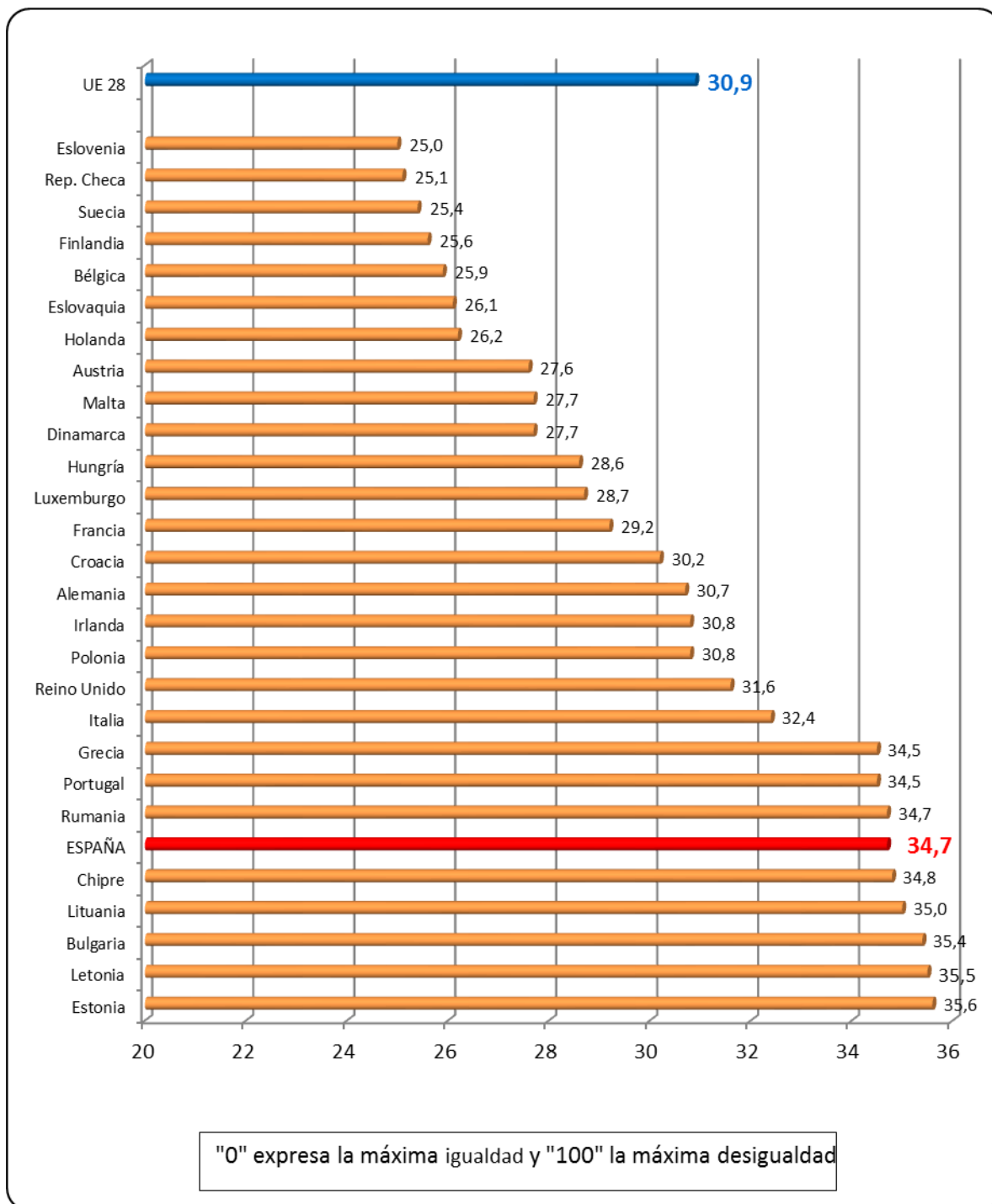
Gráfico 8
**Población en riesgo de pobreza en España
 y en la Unión Europea (1995-2014)**



Fuente:

INE, Encuesta de Condiciones de Vida; y EUROSTAT para la UE
 Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 21.

Gráfico 9
Coeficiente Gini de desigualdad de la renta en la UE (2014)

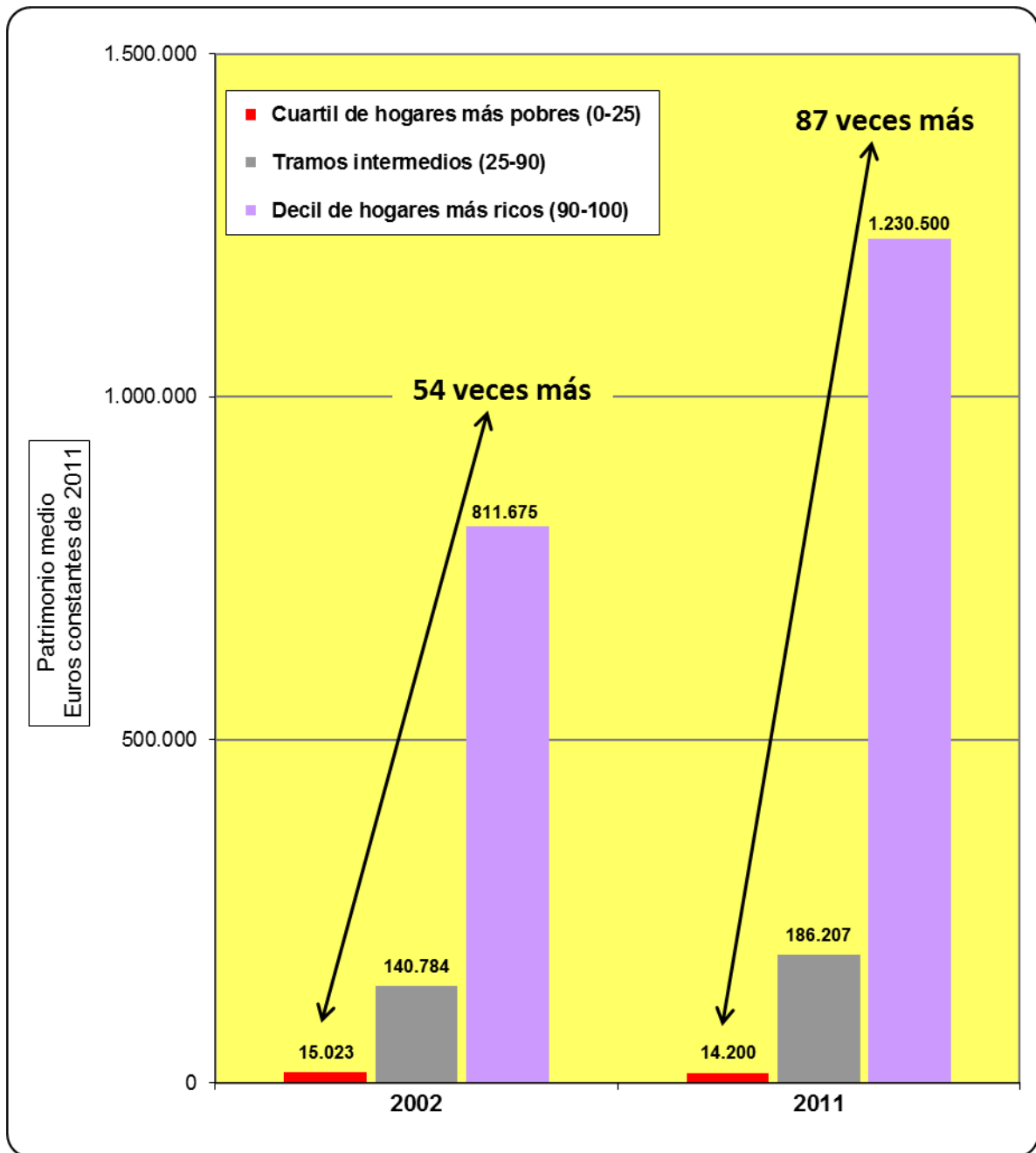


Fuente:

EUROSTAT.

Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 8.

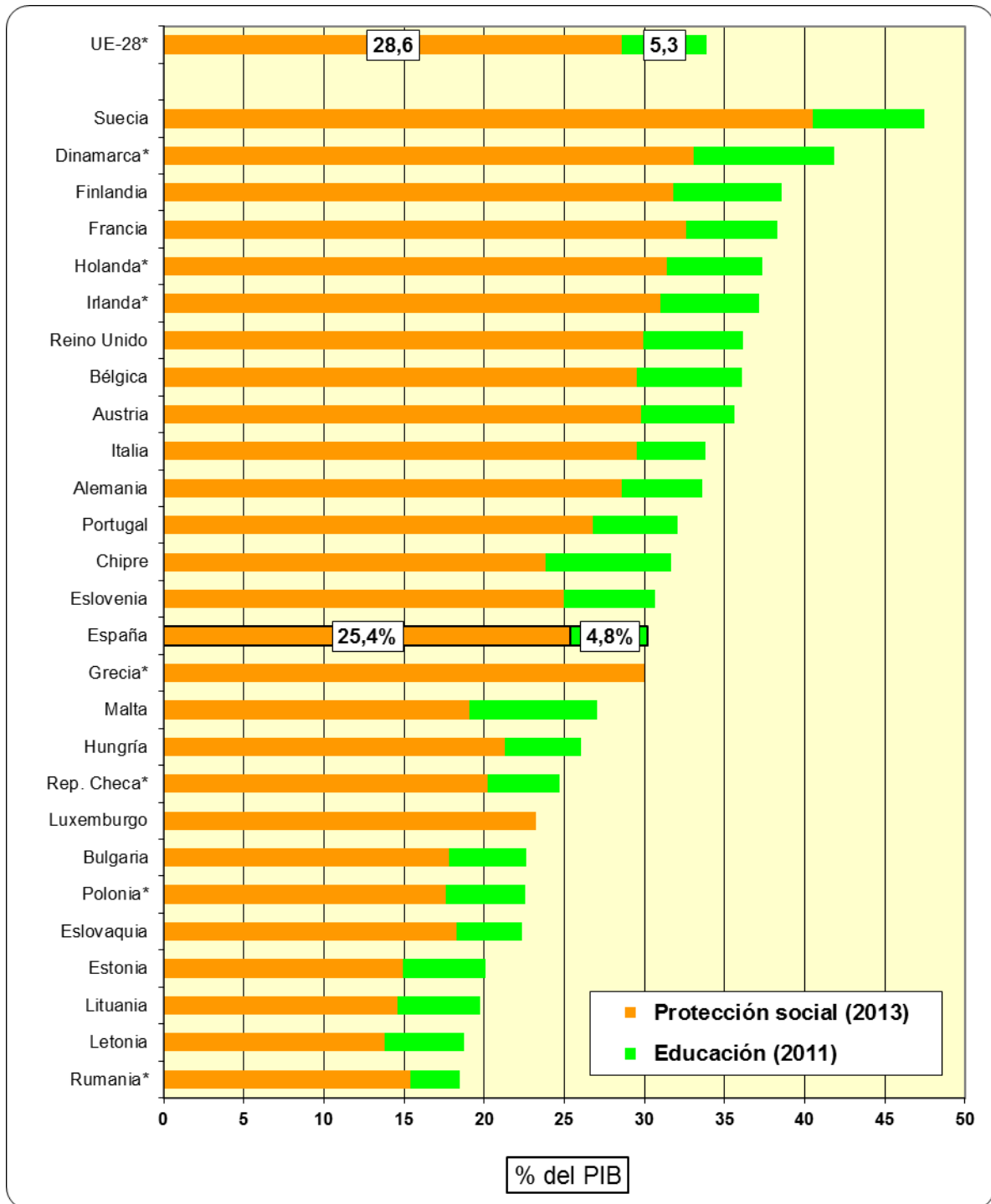
Gráfico 10
**Patrimonio medio de los hogares españoles,
 por tramos de riqueza (2002 y 2011)**



Fuente:

Banco de España, Encuesta Financiera de las Familias, 2002 y 2011.
 Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 10.

Gráfico 11
Gasto en políticas sociales en la UE-28 (2013)

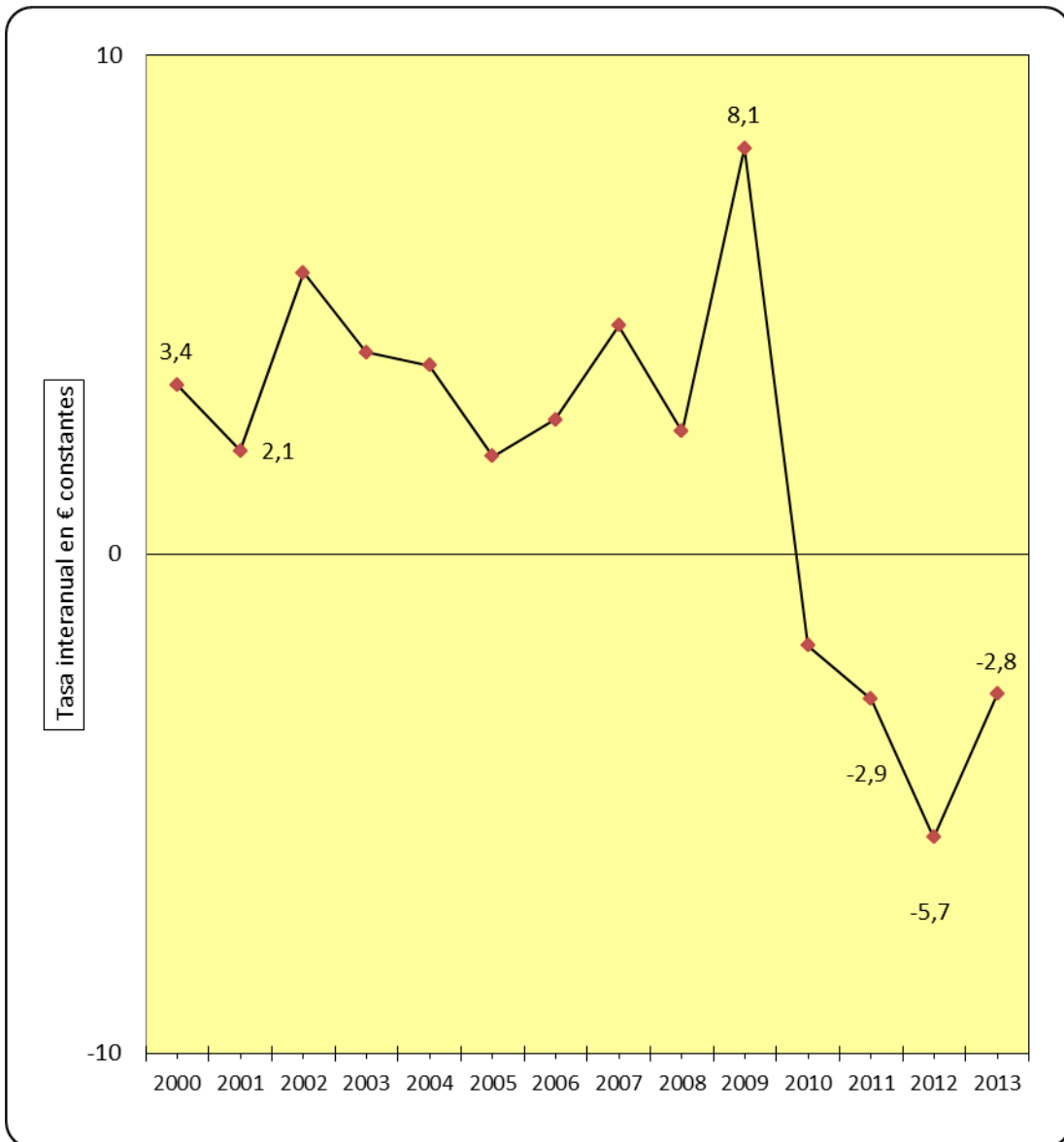


Fuente:

EUROSTAT.

Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Protección social, indicador 15.

Gráfico 12
Gasto público por persona en políticas sociales (2000-2013)

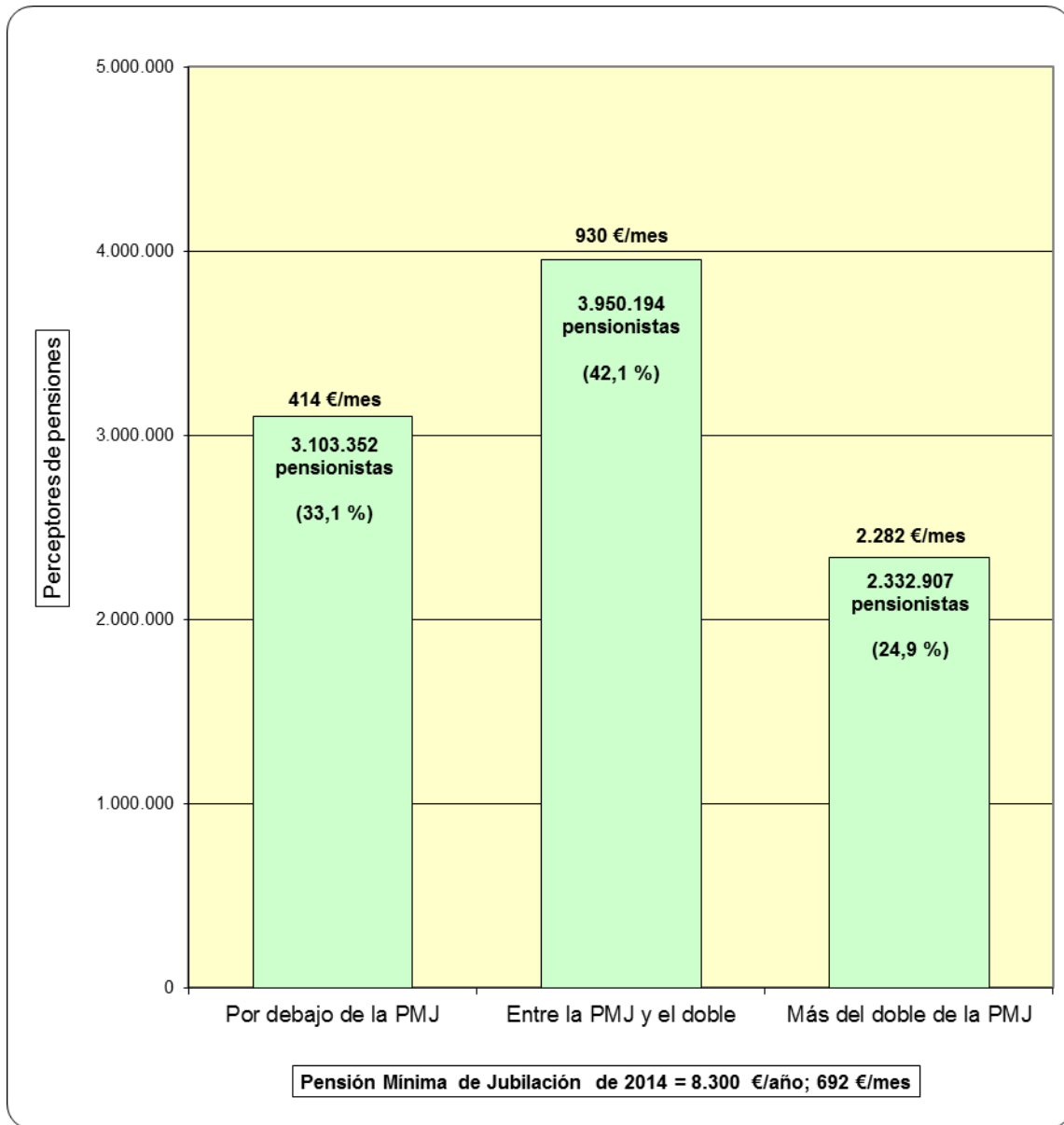


Fuente:

EUROSTAT para gastos sociales (Sistema SEEPROS)
y Ministerio de Educación para gasto público en educación.
Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Protección social, indicador 20.

Gráfico 13

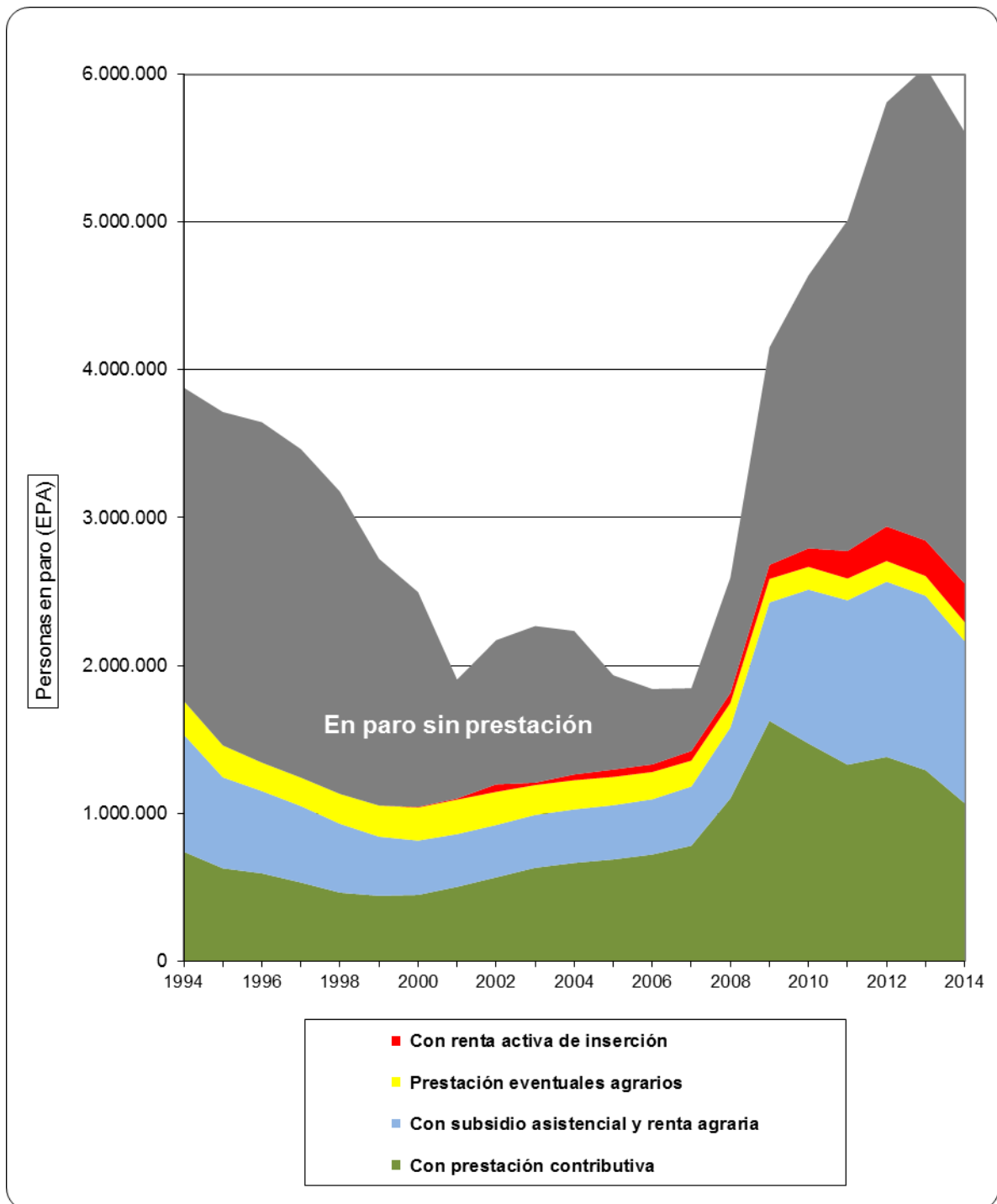
Polarización de las pensiones percibidas en España en 2014



Fuente:

*Estadística del Mercado de Trabajo y Pensiones,
de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.
Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Protección social, indicador 5.*

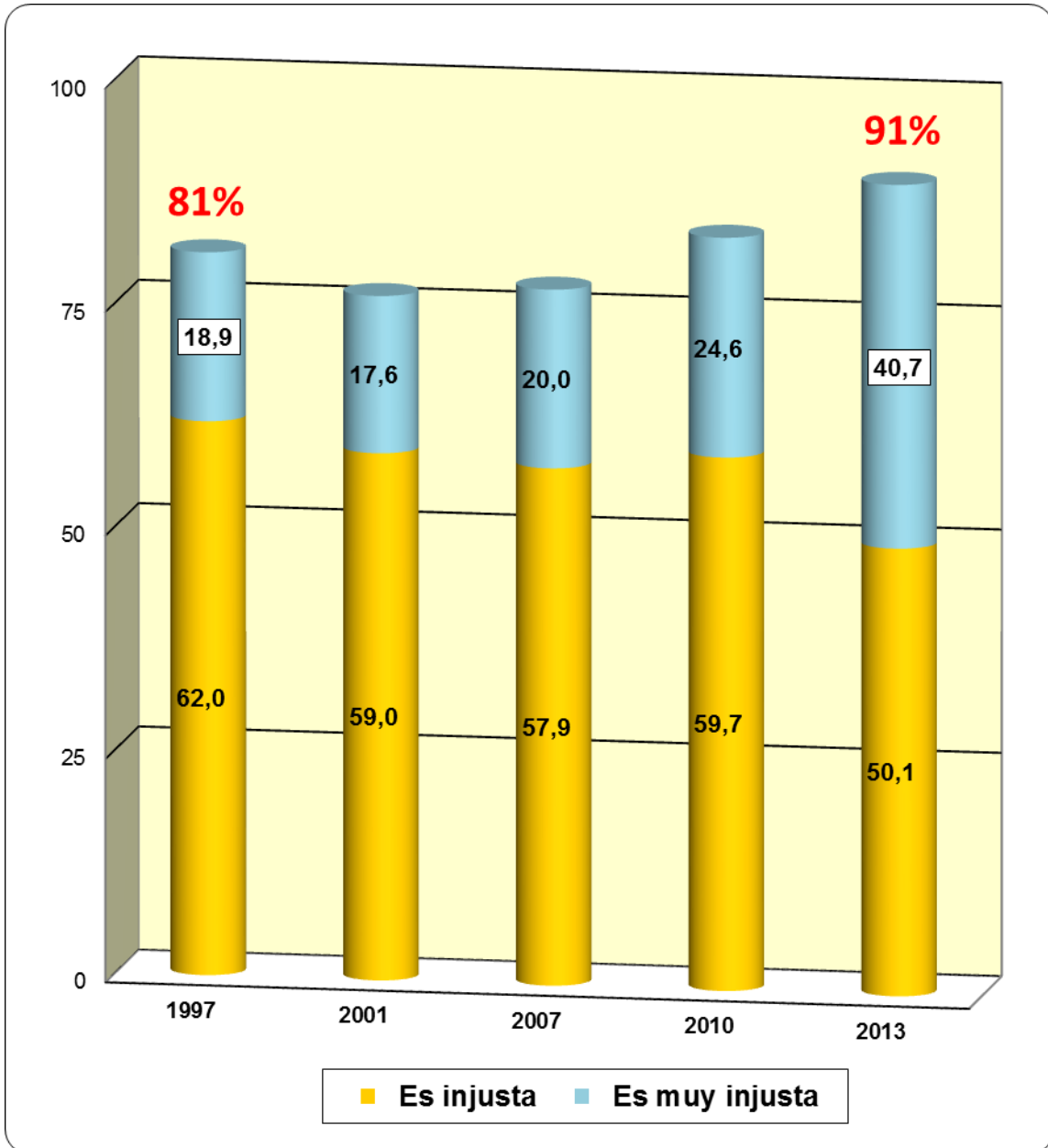
Gráfico 14
Prestaciones de desempleo en España, según tipos 2014



Fuente:

*Boletín de Estadísticas Laborales y Encuesta de Población Activa.
 Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Protección social, indicador 6.*

Gráfico 15
Población adulta que opina que la distribución de los ingresos en España es injusta o muy injusta (1997-2013)



Fuente:

Centro de Investigaciones Sociológicas: Estudios 2.270, 2.417, 2.741, 2.849 y 3.007.
 Elaboración del Barómetro social de España, ámbito de Renta y patrimonio, indicador 15.